LITORALPRESS

Fecha: 20-02-2026
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Cuerpo C
Tipo: Noticia general
Título: Buscan revertir déficit policial en radiocomunicaciones para resguardar el extremo norte

Pág. : 6
Cm2: 391,4
VPE: $ 5.141.268

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

Zona amenazada por delitos y crimen organizado internacional:

Buscan revertir déficit policial en radiocomunicaciones para resguardar el extremo norte

En Arica, se reveló que la PDI solo tiene tres teléfonos satelitales operativos. Ya fue aprobado un proyecto por más de $3.700 millones para reforzar equipamientos.

MARIO ROJAS MARTÍNEZ

En Arica y Parinacota, región bifronteriza con Perú y Bolivia donde hay tres controles operativos —Chacalluta, Visviri y Chungará—, según registros policiales no hay semana sin operativos o detenidos por delitos como tráfico de drogas, diversos tipos de contrabando o robo de vehículos. De estos últimos, cada ocho horas, en promedio, es sustraída una unidad que luego es trasladada, o se intenta hacerlo, a países vecinos por pasos no habilitados.

En los últimos años, además, ha sido una de las zonas más afectadas por crisis generadas por la presión migratoria, que entre sus externalidades negativas sumó al crimen organizado internacional con su instalación en enclaves como la toma Cerro Chuño, en la periferia este del radio urbano de Arica, y la activación de grandes juicios en tribunales que han requerido medidas de seguridad inéditas en el centro de esa ciudad, como cierre de calles y controles de identidad a transeúntes, entre otras.

A lo anterior se suma el escaso poblamiento en comunas rurales y altiplánicas, como General Lagos (Visviri), Putre y Camarones, con la concentración de más del 95% de los habitantes de esa región —más de 240 mil, según el último Censo— en Arica.

CEDIDA

INFRAESTRUCTURA.— Cada vez son más numerosas y se las puede apreciar en pueblos y áreas cercanas, como cimas de cerros, pero la cantidad de antenas al interior de Arica es baja en comparación con otras regiones.

"Reducción de tiempo en respuestas"

En medio de ese entorno, reuniones de trabajo a nivel de comisiones de seguridad en la zona revelaron en los últimos días la falta de medios para algunas instituciones claves en temas de resguardo fronterizo y seguridad ciudadana. Lo anterior sería el caso de la Policía de Investigaciones (PDI): "Funcionan con tres teléfonos satelitales y aparatos personales. Es una voz de alerta", se advirtió desde el Consejo Regional (Core).

Para revertir lo anterior, el organismo aprobó un presupuesto que supera los $3.700 millones para financiar un proyecto de radiocomunicación que cubrirá un 80% de esa región, sobre todo en áreas fronterizas. Entre los elementos tecnológicos considerados hay una decena de *kits* de antena satelital, alrededor de 180 terminales, repetidoras, centro de consola de despacho, sistema de grabación y soportes.

"Se estima la reducción del tiempo en las respuestas operativas; incrementar el porcentaje de procedimientos a resolver; aumentar la resiliencia ante las emergencias; y mejorar la percepción de seguridad ciudadana", indicó el Core, sobre los objetivos de la iniciativa.

"Una frontera extensa"

El prefecto inspector José Contreras, jefe de la zonal policial de la PDI en Arica, calificó el proyecto como "innovador" y dijo que se implementará "entendiendo que tenemos una frontera extensa (casi 170 kilómetros con Perú y cerca de 900 kilómetros con Bolivia, gran parte de ellos en esa región), contigua a países que producen sustancias ilícitas, por lo que nos permitirá cubrir necesidades investigativas y despliegue, en particular en zonas donde hay muy poca conectividad".

En contraste con el déficit en su equipamiento en radiocomunicaciones, la institución ha sido reforzada en los últimos años con vehículos operacionales y un sistema automático de identificación biométrica.

Última gran crisis migratoria

Este último dispositivo, por ejemplo, fue usado en la última gran crisis migratoria en la zona en la localidad de Cuya, junto a la Ruta 5, en el límite de las regiones de Tarapacá y Arica, en controles a extranjeros que se trasladaban hacia el extremo norte en buses interprovinciales y otros tipos de vehículos. Todo ello, a unos 126 kilómetros al sur de la frontera con Perú.